

TÚ ERES EL DADOR DEL DON DE DIOS

En quietud, practica reconocer quién eres realmente. Permite que tus pensamientos se unan con los Pensamientos de Dios a través de la Comunicación Santa. Entrega el mundo al Espíritu Santo para que puedas extender toda la Paz de Dios aquí y ahora.

LA PAZ DE DIOS REFULGE EN MÍ AHORA.

Cuando aprendemos a observarnos internamente, también se hace posible observar nuestras percepciones. Ellas son responsables de lo que vemos... de nuestra visión opaca y sin brillo. Reconocer quiénes somos es fundamental para reconocer la Visión de Cristo... la Visión de Aquel que es la Fuente de toda Luz. Una Visión que no es opaca ni sin brillo, ni debe estar limitada al cuerpo de una mente que cree en la separación. De ninguna manera.

Somos dadores de esta Visión, porque estamos en Dios. Es nuestra Herencia, nuestro Regalo, y nunca se ha interrumpido, a pesar de nuestro olvido y de nuestros esfuerzos por contenerla. Reconocer es recordar. Es perdonar. Es permitir que nuestro Ser deje de estar frenado por la percepción de un sueño malo e inacabado. Es permitir que la «parte insistentemente olvidada de nosotros» reconozca la Brillantez de la Paz de Dios y se integre en Su Ser. A través de la Visión, contemplaremos toda la Creación; contemplaremos el mundo en Dios.